

con las destrezas de Cuquito, José Machío, Mateito y algunos otros toreros españoles que empezaban á tomar boga aquí. En el Principal, y también antes de concluir Enero, el viernes 29, si no recuerdo mal, se presentó el alemán Enrique Willio, prestidigitador, ventrílocuo y gimnasta: en lo que se hizo más notable y mereció más aplausos, fué en la perfecta imitación del canto de los pájaros, el relincho del caballo, el rebuzno del burro y el cacareo de la gallina: terminaba sus ejercicios tomando el ligero traje de gimnasta y ejecutando sobre la alfombra los mismos trabajos de cualquiera de los mejores pensionistas del circo del Seminario. Por Febrero el *Club de Coleadores* dió en el Hipódromo de Peralvillo uno de sus espectáculos genuinamente nacionales, que agradó mucho y produjo algo á favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía.

En Marzo trabajaron con poquísima fortuna en Arbeu los actores españoles Cervi y Figuerola con Josefina Duclós y Teresa Aguilar, á quienes el público de tardes de días festivos aplaudía en *El Palluelo de París*, *Valentín el guardacostas*, *Por dentro y por fuera*, *Jorge el armador*, *Una Sospecha*, *Sin familia*, estrenada el 8 de Marzo, y otras obras con que hacía competencia el más favorecido teatro Hidalgo, que lo mismo acometía con *Los Guantes del Cochero*, en la tarde del 1.º de Marzo, que con *Fray Felipe de Jesús Proto Mártir Mexicano*, en la del 8, ó presentaba "sobre una mesa de media vara á la bailarina Felipa López, acompañándole la música con las castañuelas el señor su padre D. Melesio," según leo en el programa relativo. Manuel Estrada siempre dispuesto á trabajar en cualquier teatro que le dejasen libre, después de haber estrenado en Arbeu *La peste de Otranto* de Echegaray, pasó al Nacional á dar en la tarde del 8 *Los polvos de la Madre Celestina*, en los que María de Jesús Servín tuvo á su cargo el papel de *la Locura*, y tomó parte la bailarina Augusta La Bella.

Concluída la Cuaresma, pasados los días solemnes de la Semana Santa, los teatros Nacional y Arbeu fueron ocupados por una Compañía dramática y por otra de zarzuela, respectivamente.

La dramática, en el Nacional, estaba dirigida, habla el prospecto, por el distinguido primer actor D. Leopoldo Burón, según el siguiente elenco: "Primer actor y director, Leopoldo Burón; Primera actriz, Dolores Baena; Primer actor cómico, Manuel González; Primera dama joven, Elvira Tubet; Primera actriz cómica, Ana Gallardo; Otra dama joven, Carmen García; Característica y dama matrona, Teresa Cele; Graciosa, Clotilde Romero; Otro primer actor y segundo galán, Francisco Galán Rivas; Primer galán joven, Eduardo Barceló; Primer actor de carácter, Francisco Machío; Segundo galán, Mateo O'Loghlin; Barba, Daniel Robreño; Otro galán joven, Miguel Gutiérrez; Apuntadores, Rafael León, Vicente Pérez; Contador, Antonio Rodríguez; Representante, José del Pozo." Los precios por abono de veinticuatro

funciones, fueron: "en palcos, *setenta y dos pesos*; en luneta, *doce pesos*."

De la Compañía de zarzuela en Arbeu eran empresarios Arcaraz y Palou, con el siguiente cuadro de artistas: "Director de escena y primer tenor cómico, Isidoro Pastor; Primera tiple del género español, Ana Ferrer de Andrés; Primera tiple del género francés, Josefina Lluch de Heredia; Primera tiple cómica, Adelaida Montañés; Segundas triples, Julia Torres, Francisca Romero; Característica, Dolores Vargas; Primer tenor, Pedro Arcaraz; Primer bajo, Emilio Carriles; Primer barítono en ambos géneros, José Palou; Primer barítono cómico, Miguel Andrés; Otro bajo, Antonio Vargas; Maestro director y concertador, Luis Arcaraz; Partiquinas, Lucrecia Nodain, Virginia Ramírez, Caridad Rivas, Valeriana González; Partiquinos, Lorenzo Escalera, Justo Blanca, Antonio Rodríguez; Apuntadores, Antonio Paniagua, Luis San Juan. Los precios fueron en abono de palcos con seis entradas por doce funciones, *trenta pesos*; en lunetas, *cinco pesos*."

Uno y otro teatros, el Nacional y el de Arbeu, dieron principio á su temporada el *sábado de gloria*, 4 de Abril, Burón con la comedia *Sin Familia* y la pieza *¡Paso Atrás!* y Arcaraz y Palou con una traducción de *François les Bas Bleus*, que tanto había agradado con la Compañía de Mauricio Grau.

Burón cubrió las doce funciones del primer medio abono, con la comedia ya dicha, *El Gran Galeoto*, *Las Esculturas de carne*, *Conflicto entre dos deberes*, *La Muerte Civil*, *La Escuela de las Coquetas*, *A secreto agravio secreta venganza*, *Los soldados de plomo*, *El Noveno Mandamiento*, *La Pasionaria*, *Hamlet* y *María Antonieta*. La concurrencia que tuvo no pudo ser más escogida, á la vez que muy numerosa; pero su Compañía no pasaba de muy mediana é hizo poquísimo efecto. Dolores Baena siempre dejó mucho que desear, y pasaban y nada más, la Gallardo y la Tubet, pudiéndose decir lo mismo de Galán Rivas y de Machío. En cambio agradó en extremo el actor cómico Manuel González; gracias á él y por reírse con sus chistes y felices ocurrencias, el público permaneció en sus localidades en muchas funciones fastidiosas y cansadas, que habría abandonado al primero ó segundo entreacto á no ser por aguardar la pieza cómica ó el sainete en que González iba á recrearle. El repertorio era en verdad viejo y conocidísimo.

Arcaraz y Palou en Arbeu supieron dar por su gusto á su también numerosa concurrencia. *Francisco el de las medias azules*, agradó: la Lluch hizo una pasable *Fanchón*, y mejor habría pasado sin el muy vivo recuerdo del modo delicioso con que la Theo acababa de hacer ese papel. El 8 de Abril, con la zarzuela española *Mis dos mujeres* hizo su presentación Ana Ferrer de Andrés, primera tiple en teatros de España, simpática, esbelta, graciosa y con voz agradable y bien timbrada, que supo lucir en el rondó del tercer acto de *Sonámbula*,

que le valió muchos aplausos. En la octava función de abono y con la mejor fortuna, la Compañía de Arbeu estrenó la opereta de Lecocq *El Pompón*: la Ferrer lució en ella su bella y argentina voz y su notable agilidad de garganta: Pastor hizo un buen *Jefe de policía*, Palou un alegre y picarezo *Virrey*, y la Lluich un simpático doctor *Picolo*.

No hay necesidad de entrar en mayores detalles que convertirían estas páginas en catálogo de títulos de viejas zarzuelas, sin nada que no sea común y corriente en su desempeño, malo en alguna de ellas, como aconteció con *Olveta*, que en otra temporada cantó bien esa Compañía; en aquella á que nos referimos, casi rodó.

En el Principal, á bajísimos precios, trabajó también en esos días, una Compañía de zarzuela formada por el Sr. D. Felipe Caballero, con Caritina Delgado, Concha Méndez, Rosa Mendoza, Castro y otros artistas del género, menos conocidos y más modestos: también perteneció á esa Compañía la Sra. D^a Guadalupe Iniestra de Salas, mal acogida por el público en la obra con que se presentó, que fué *La Mascota*.

El Circo Orrin tuvo un grave contratiempo al empezar su temporada de Pascua: "habiéndose cumplido el contrato por el cual se le había arrendado la Plazuela del Seminario, dice un periódico, el Ayuntamiento con rara energía ordenó que se suspendieran las funciones y se *desarmase el redondel ecuestre*, á fin de construir allí un jardín para el que había ofrecido cierta suma un personaje á quien venía pareciendo un desacato la zambra y el ruido de la tienda de Orrin, al costado y á la puerta de la Iglesia del Sagrario."

El jardín hermoearía mucho aquel céntrico paraje, y el Ayuntamiento, en bien de la ciudad, quiso hacer cumplir la orden de que el Circo fuese destruido. Los Hermanos Orrin, muy justamente estimados y disponiendo de buenas relaciones, consiguieron que se les prorrogase el contrato por un solo mes que necesitaban para concluir su temporada, pagando por ello una fuerte suma y cediendo otra como donativo para la construcción del jardín.

En su segundo medio abono dió Burón, á partir del 29 de Abril, *La Muerte Civil*, *La Peste de Otranto*, *Los Polvos de la Madre Celestina*, *El octavo no mentir*, *El noveno mandamiento*, *La Rosa amarilla*, *El anzuelo*, *El Baile de la Condesa*, *Contra viento y marea*, *La Vida es Sueño*, *Abismos de la Pasión*, y el viernes 22 de Mayo, como vigésima cuarta y última de abono y para despedida, *Un Drama Nuevo* y la pieza en un acto *Venci*. Tuvo la *Peste de Otranto* malísimo éxito, pues la Compañía no era capaz de haberla desempeñado bien, y aun hubo de recurrir á contratar algunos actores mexicanos para poder seguir la serie de sus funciones, muy cansadas, muy fastidiosas y desprovistas de novedad. Para animarlas un tanto, ensayó á poner pequeñas zarzuelas en vez de los sainetes de fin de función, y aun que

sus artistas no tenían para cantarlas otra cosa que su buena voluntad, el público las recibió bastante bien. En la función del lunes 18 de Mayo estrenó el actor español el drama de Miguel Ulloa, *Abismos de la Pasión*, que tuvo muy mediano éxito, á pesar de su versificación buena y fluida, y de algunos bien preparados efectos escénicos. Gracias á que el abono fué desde un principio de veinte y cuatro funciones, y á que el público acudió en excelente clase y número á tomarle, atraído por el buen recuerdo que el actor había dejado en su temporada de 1880, regentada por el inteligente Empresario Alberto Bernis, no perdió lastimosamente su tiempo y se retiró con regulares utilidades. Al dar cuenta de la conclusión de la temporada de 1885, *El Monitor* dijo y con justicia: "Por fin la Compañía Burón terminó su único abono; ya era tiempo: el público estaba fastidiado de esos dramones interpretados de una manera bien defectuosa por la incompleta Compañía que el actor español ha traído esta vez á México."

La de zarzuela de Arbeu había seguido siempre favorecida y siempre aplaudida en sus frecuentes y afortunados estrenos. El de *La Cisterna Encantada*, en la noche del primero de Mayo y su primera función del segundo abono de doce, no fué una excepción. La Cuarenta, la Ferrer, Pastor, Palou y Arcaraz estuvieron bien en esa obra que dió muchas repeticiones. Su suerte era tal que seguía gustando *La Hija del Tambor Mayor* desempeñada por ellos, lo cual fué un colmo de aberración, y digo un colmo, porque no fué el único, puesto que en 16 del referido Mayo la Sociedad Empresaria arremetió con *Traviata* y más adelante con *Marta*, de Flotow, convertidas en zarzuelas, y descuartizó á *Madame Favart* y á *Madame Boniface*, con la misma inconsciente crueldad con que el niño destroza por igual un juguete ordinario y de poco precio, que otro de alto valor artístico, positiva preciosidad de la industria.

Pero repito que el público se lo celebraba y aplaudía, y aun se lo pagaba, llenándoles el Coliseo en las noches en que perpetraban esos atentados, lo mismo que cuando ponían en escena *selectos* disparates como *El Mascoto*, sainete de bajísima estofa, parodia tejida con chistes del peor gusto y ejecutada con detalles capaces de ruborizar á un santo de piedra, por Isidoro Pastor y Adelaida Montañés, verdadera artista de muchísimo talento, que, no obstante, no tenía inconveniente en descender de su merecido y envidiable puesto de suprema actriz cómica, para ponerse al bajo nivel del mal gusto de cierta especie de público, que se disculpa de su falta de ilustración llamándose y dejándose llamar *poco exigente*. Desconfíese siempre del que así se deja calificar, pues en el *caló* ó en el *argot* de teatro, *público poco exigente* significa tanto como poco ilustrado é incapaz de dar un fallo justo en cuestión de arte.

De él vivía á su turno la Compañía Caballero en el Principal, que á su vez puso en escena *El Mascoto*, estrenando con regocijo de los concurrentes *El hermano Baltazar*, zarzuela bufa en que fué muy celebrada Caritina Delgado en su traje de *joven seminarista*, negro manto y roja beca, que manejaba con muchísima gracia. Caritina y la Villaseñor eran el alma y el espíritu del viejo Coliseo, que, con esas obras y el *Anillo de Hierro*, *Pascual Bailón*, *La vida parisiense*, *Las Campanas de Carrión*, *Música Clásica*, *Catalina de Rusia*, *Historias y Cuentos* y otras, daba á aquel modesto cuadro siquiera para vivir.

Para fin de capítulo apuntaré que el domingo 10 de Mayo los hermanos Orrin dieron sus tres últimas funciones; al día siguiente empezaron á levantar su tienda y á desarmar las paredes de lámina acanalada de su circo, para dejar libre la plazuela del ex-Seminario al jardín proyectado allí.

CAPITULO XVII

1885.

Mezclándose con las últimas funciones de Burón, en la noche del jueves 14 de Mayo de 1885, el Teatro Nacional muy bien compuesto é iluminado con luces eléctricas, las bandas militares haciéndose oír en el pórtico, ante un lucido y numeroso público dió la Compañía de Zarzuela de José Joaquín Moreno, de regreso de sus campañas en varias poblaciones, la opereta *Doña Juanita*. El motivo del adorno, iluminación, músicas y buena concurrencia en el Gran Teatro, fué la presentación, no de la conocida Compañía, sino de la distinguida actriz y cantante Romualda Moriones, retirada, según á su tiempo dije, con motivo de su matrimonio, y vuelta á las tablas por su no vencida inclinación á ellas, y por su noble deseo de contribuir á rehacer la fortuna del hombre á quien había unido su suerte, y cuya estrella había empezado á opacarse. Al presentarse en escena la Sra. Moriones, "la hechicera Romualda fué saludada — dice el cronista — con un aplauso unánime, atronador; una lluvia de ramilletes cayó á sus pies, y los ¡bravo! y los aplausos, uniéndose al estrépito de la *diana*, conmovieron á la actriz, que con el modo gracioso y expresivo que le era peculiar, daba las gracias por aquella entusiasta ovación. La *Doña Juanita* agradó en extremo y la concurrencia recibió con delicia y aplaudió sin descanso á la bella Romualda, que volvía

más guapa y simpática, y haciendo notar que no en vano había asistido desde su palco á las representaciones de la Theo, cuyos estilo y *entrain* adoptó, identificándose con ellos al extremo de hacerlos propios. El público nada encontró que tachar en la felicísima interpretación que la Moriones dió al papel de *Felipe Velasco ó Doña Juanita*, y la sala del Gran Teatro, tan tétrica, tan grave, tan seria durante las representaciones de Burón, se animó como una jaula de alegres pájaros, con aquella graciosa música y con la vida y movimiento que imprimirle supo la encantadora protagonista. Por súplicas y por empeños de los concurrentes al Nacional, se repitió el domingo 17 la *Doña Juanita*, con nuevas ovaciones para Romualda, quien volvió á revivir sus antiguos triunfos y sólidas glorias en una tercera representación con *La Mascota*. Renovados empeños y súplicas, Moreno, que no había pensado quedarse en México por tener ofrecidas y contratadas varias series de funciones en diversos teatros y diferentes Estados, que no quería exponer á la que ya era su esposa á las malas voluntades que él se había concitado en su larga carrera de empresario, hubo de ceder á súplicas y empeños, animado por la Moriones, y al llegar la irremisible terminación de la fastidiosa temporada del antiguo socio de Bernis, anunció que se quedaba en el Nacional con su Compañía de Zarzuela, y desde luego abrió un abono que se presentó brillantísimo y que dió principio el 24 de Mayo con *Bocaccio*, en que la artista empresaria se presentó graciosa como siempre y vistió con un buen gusto y un lujo de primera clase. En cuanto al desempeño, bien sabido es que el papel del *Poeta florentino* fué siempre uno de los mejores de la distinguida artista, y al menos entre actrices que lo hayan hecho en castellano ninguna la superó.

Arcaz, Palou y Compañía aprestáronse con decisión á la lucha, empezando por llevar á la escena, en la noche del 16 de Mayo, la *Traviata*, repetida en la tarde del 17 y en diversas funciones sucesivas, ya extraordinarias, ya de abono, con mucho aplauso para Ana Ferrer, Pedro Arcaz y José Palou, todos ellos muy apreciables ciertamente, pero con más buenos deseos que capacidad para tales empeños.

Su buena fortuna queda demostrada con sólo consignar el aplauso que les acordó el público, ese público que tantas veces ha recibido mal á superiores cantantes en esa misma ópera de Verdi, cuando se la han ofrecido verdaderas Compañías líricas. La Empresa Moreno, no atreviéndose á probar tal fortuna, redujose modestamente á sus *Barberillo del Avapiés*, *Proceso del Can-Can*, *Testamento Azul* y *Bocaccio*. Los de Arbeu que como *D. Juan Tenorio* lo mismo subían á los palacios que bajaban á las cabañas, estrenaron el 29 la opereta bufa *Babolín* en la que fueron héroes Isidoro Pastor, Adelaida Montañés y Josefina Lluch: la tal opereta gustó como gustaba todo en